

Revista

de

Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Enrique Forn
Por la Facultad

Vicente García González
Por el Centro de Estudiantes

Jacobo Wainer
Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Esteban Balay
Por el Colegio de Graduados

Egidio C. Trevisán
Silvio Pascale
Por la Facultad

J. Domingo Mestorino
Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXIII

FEBRERO DE 1935

SERIE II, N° 163

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Información profesional

Visita del presidente del "Instituto Paulista de Contabilidad" Retribuyendo la visita que en nombre del Colegio de Doctores en Ciencias Económicas y Contadores Públicos Nacionales hiciera a fines del año pasado, al Instituto Paulista de Contabilidad, el presidente de dicha entidad, doctor Francisco d'Auría, trajo en su reciente viaje a Buenos Aires, la representación de los colegas paulistanos.

Con este motivo, el doctor d'Auría fué obsequiado por el Colegio de Egresados con un "lunch" que se sirvió, el 25 del mes pasado, en la sede social, con la presencia de los miembros de la C. D. y otros asociados.

En el acto fueron cambiados brindis entre las autoridades de ambas entidades, empeñadas en el acercamiento de los contadores de ambos países, así como en la realización de un Congreso Americano, encaminado a considerar diversos problemas que afectan al profesionalismo de las naciones de nuestro continente, y que contribuirá a afianzar los vínculos de camaradería de todos los contadores americanos.

Durante el brindis fué entregado al presidente del Instituto Paulista un mensaje de salutación a los colegas brasileños y que el señor d'Auría agradeció pronunciando un breve discurso en el cual hizo destacar la cordial acogida que le fuera dispensada en la Capital.

El doctor d'Auría trae en su visita, por otra parte, propósitos de estudio relacionados con los métodos empleados en nuestro país en materia de ciencias económicas.

*

* *

Cena de camaradería Complemento del informe dado a conocer en el número de diciembre último, se inserta a continuación el texto del discurso pronunciado por el doctor Santiago B. Zaccheo, en la cena de camaradería patrocinada por el Colegio de Egresados y que fué servida, según informamos, en el restaurant "Atlántico".

Discurso del doctor Santiago B. Zaccheo

Señor Decano, señores colegas:

Durante varios años hemos añorado la celebración de estas reuniones de camaradería, en las que se daba expansión a los espíritus, olvidando por breves instantes los momentos de preocupación que de continuo embargan nuestra atención, en las tareas diarias.

Fiestas de compañerismo y de amistad, no podían continuar relegadas por más tiempo, y en esta noche feliz, celebramos la reanudación de aquella práctica con esta hermosa reunión que perdurará en nuestro recuerdo y que tendrá la virtud de representar el punto de partida para que la repetición anual del motivo que nos congrega, se mantenga latente, constituyendo un compromiso ineludible de continuidad.

Es causa primordial de esta fiesta, el rendir homenaje a los colegas que en esta fecha hace veinticinco años obtenían su título de competencia abandonando las aulas resueltos a ejercer la profesión; y para cumplimentar, también a los compañeros egresados este año con su licencia profesional, que se incorporan a la vida activa del país dispuestos a mantener con su actuación futura, el crédito del título obtenido después de tantos sacrificios.

Los demás, que estamos presentes en este instante, transmitimos al ambiente nuestro afecto hacia quienes se encuentran en los puntos que han producido esta noche inolvidable de contacto moral; digo contacto moral, porque sin duda alguna hay tanto que admirar en este recorrido, que nos induce a reflexionar con nobleza.

En efecto, veinticinco años de actuación decidida y tesonera llenos de preocupaciones y anhelos, con el constante principio de observancia ética, recordando a cada paso la verdadera razón de ser de nuestra profesión, venciendo los obstáculos interesados que a diario han surgido para dificultar la marcha emprendida sin desmayos, representan un capital incalculable de experiencia, que vale mucho ser considerado como elemento de positiva guía.

Estamos así en presencia de colegas que en este instante de alegría recuerdan en su pensamiento al largo trayecto recorrido, y en su fondo íntimo, y del análisis practicado sobre la actuación llenada, alcanzan la satisfacción de poder brindar sus fojas de servicios a la crítica de los que vienen en pos; fojas que documentan una serie de ejemplos edificantes de deber cumplido, que documentan una labor eficiente, útil y benéfica para la sociedad. Han marcado así, con sus obras, ejemplos de conducta y de competencia; y siendo la vida individual de cada profesional, una parte alcuota que forma el arbusto de la profesión en general, haciendo a éste fuerte y considerado entre el consorcio de todas las demás actividades, nosotros que formamos parte de él, les expresamos nuestros plácemes.

Recojan, los colegas que se incorporan hoy a la marcha, esa experiencia; aplicada ella al bagaje de la preparación obtenida,

producirá frutos siempre más perfeccionados, y con su actuación cimentarán más y más el prestigio de la profesión. La nueva fa- lanje retempla las fuerzas; esperamos todos con confianza ciega el desenvolvimiento de la acción que van a iniciar, sabemos que cada uno tiene como Norte alcanzar una finalidad útil, que para lograrla no escatimarán esfuerzos, que su propósito constante y abnegado será el de superarse sin cesar. A ellos van unidos todos nuestros mayores deseos. Les decimos: bien venidos a las filas de la comu- nidad profesional.

Así señores, bregaremos todos al unísono, confundidos en el ideal común de una siempre mayor eficiencia, cimentaremos la con- sideración que merece nuestra profesión, que día a día, se admite siempre más, por indispensable y orientadora en la gestión privada y pública; someteremos los prejuicios que para vencerlos han exi- gido y exigen la suma de esfuerzos, y llegaremos a obtener todo cuanto honestamente anhelamos alcanzar, vendrá la ley, tantas veces proyectada, tantas otras discutida, y tantas otras postergada sin causas valederas, vendrá, porque ella es más indispensable a los intereses de la sociedad que a los nuestros particulares; vendrá porque es una necesidad que insistentemente reclama el ambiente económico del país.

Cada uno de nosotros aporte su grano de arena, sin egoísmo, persiguiendo el éxito en general; con el que se edifica la estabili- dad de la profesión que practicamos. Sentiremos así satisfacción de verdad y duradera; para robustecer este principio, recordemos que las instituciones se afianzan, los componentes pasan, y quedan cristalizados en la Institución; es ésta con su renombre la que hace florecer el prestigio individual; trabajemos sin desmayos por la consolidación de nuestra profesión y no tendremos nunca que arrepentirnos de nuestra obra.

Hagamos, señores, que este ambiente de sana camaradería, se perpetue en nosotros, formemos nuestra predisposición al espíritu de honesta agrupación profesional; distingamos todos los actos de nuestra actuación, con el sello inconfundible del respecto mutuo, tolerando errores, cuando su causa no radica en propósitos incon- fesables o deshonestos, y condenando, — lamentando la circuns- tancia, — cuando la falta selle la actuación de algún colega; evite- mos la crítica, cuando ella tenga un interés inmediato y personal, practiquémosla con altura, si fuera necesaria para el bienestar ge- neral; tratemos siempre que posible sea, de referir el hecho y ale- jar de la evidencia el profesional que lo produce, cuando con ello no se lesionen principios de orden superior. Tengamos como lema orientador, aquel del aforismo conocido: "Todos para uno, cada uno para todos". Con ello pondremos de relieve nuestra condición de hombres universitarios, y de bien.

Celebremos también el espontáneo movimiento producido poco tiempo hace, tendiente a promover el contacto constante entre to- dos los Contadores Públicos y Doctores en Ciencias Económicas de todas las épocas, que ha facilitado la realización de esta hermosa

e inolvidable fecha; la persistencia en el propósito y en esta acción, contribuirá a conocernos más y a hermanarnos con lazos inseparables de amistad; recordemos que la "unión es fuerza y poder imbatible".

Y ahora señores, permitirán ustedes que diga toda la satisfacción que a la Comisión Directiva del Colegio produce esta velada, acrecentada tanto por lo que tiene de promisoro para el porvenir; satisfacción que se agiganta al contemplar, que en su seno cada uno de los profesionales presentes, podrá llevar el aporte de sus más caros propósitos, convirtiéndolos en realidades de resultados de provecho positivo; así lo esperamos con toda convicción.

Para terminar, señores, formulo votos para que se mantenga sin desfallecimientos, la alegría de los colegas que cumplen sus veinticinco años de actuación y para que avaloren la consideración de respeto y agradecimiento que por su obra les tributamos; para que, los que se incorporan en este día, sientan el aliciente del estímulo sincero y afectuoso con que les acompañamos en la iniciación de su marcha; para que todos los demás colegas presentes, sientan la satisfacción que campea en este ambiente de cariño y amistad, que robustecen con su presencia y le dan incalculable valor moral; para que, los colegas ausentes, reciban las ráfagas de aliento y de esperanza que se respira en esta sala y puedan formar con ella, en la próxima reunión.

Brindemos por el éxito y la ventura personal de todos los presentes.

He dicho.

E. B.